

3 de Marzo de 1943

Mi estimado amigo De los Santos:

He estado pensando en Ud. todo este último tiempo. Las mismas tareas que me tenían y que me tienen absorbido y me impedían escribirle, me hacían recordarle doblemente, porque a su natural presencia en mi ánimo, cada vez que entro o estoy en el museo - y es todo el día - se unía esta vez el remordimiento por mi largo silencio.

Ud. vino a romper generosamente esta falta de noticias con su amable carta, cuyos términos y memorias tanto le agradezco. Es Ud. un espíritu fino y cordial que sabe infundir en la amistad toda esa inteligencia y bondad que la hacen doblemente encantadora.

Le felicito cordialmente por su cambio de destino, por los caballeros con que ha tropezado allí y por los proyectos artísticos que ya está llevando a la práctica. No dudo que Ud. es el hombre paa esos hallazgos felices y originales.

Me alegro también de saber que Victorica ha vuelto de Córdoba lleno de bríos y de cuadros. Felicítele y salúdele en mi nombre cuando le vea.

Sus nuevas tareas y responsabilidades en el Consejo escolar de la Boca le quitarán ahora mucho de ese tiempo que tenía Ud. para sus divagaciones líricas y artísticas. Esto hará, sin duda, que tenga menos oportunidades de recibir sus mensajes. Pero me conforta ampliamente el saber que se ha hecho justicia a tan noble amigo.

La inauguración del XXº Salón y el proyecto de la Comisión en enlazarlo con el pasado inmediato exponiendo la obra de algunos viejos maestros recientes, no altera para nada lo que teníamos pensado. La sala con sus obras se inaugurará en la misma fecha, si para entonces tenemos el placer de tener sus obras aquí, es decir, si Ud. tiene a bien hacernos la donación para entonces, porque nada se opone a ello y ahora, con la ampliación tenemos sitio para todo ¡y qué sitio! Ya verá Ud. De modo que cuando Ud. quiera podemos hacerle el pedido oficial,; si bien la remisión podría hacerse en ocasión del transporte de las obras para el Salón, previamente embaladas por Juancito, a quien Ud. conoce y todo ello, naturalmente, por nuestra cuenta. Yo quedo a la espera de sus noticas al respecto. Excuso decirle, mi querido amigo, que yo querría tener sus espléndidas obras aquí cuanto antes. Sólo que me da vergüenza atracarlo a Ud. con el pechazo, y no sé a veces cómo afrontar el asunto. Por eso aprovecho esta oportunidad de Ud. tan gentilmente me ha brindado para decirle que si Ud. me lo permite yo le doy orden en seguida a Juancito de que retire las obras de su casa y las vaya embalando con todo cuidado, para preparar aquí desde ya la sala. ¡No faltaba más! Y perdone mi cara dura.

Precisamente, sobre ese propósito de ofrecer en el XXº Salón un conjunto breve y selectamente retrospectivo para enlazarlo con lo actual y dar así una visión panorámica de la pintura argentina en lo que va de siglo,

yo quería conversar reservadamente con Ud. y pedirle su colaboración y consejo. Yo había pensado en Quirós, Alice, Collivadino y Victorica, entre los vivos. No sé si dejo algún valor importante y representativo en el tintero. Creo que no. Tampoco sé si incorporar a los muertos de este período. En este caso, claro está, que habría que integrar el conjunto con Fáder, Bermúdez, De la Cárcova, etc. Pero yo creo que ateniéndonos a los vivos, solamente, podremos hacer un conjunto retrospectivo de calidad. ¿Qué piensa Ud. mi querido amigo? Hábleme con franqueza.

Ya vé, pues, Ud. si tiene importancia y convendrá que su conjunto - el que piensa donar al Museo que dirijo - esté aquí para la fecha recordada, ya que Ud. tiene “adelantada” la parte correspondiente a Victorica, que puede representar brillantemente a este artista, sin perjuicio de que le pidamos otras piezas inéditas para exponer, si él las tiene y desea colaborar en esta forma.

Cuando vaya por Buenos Aires, que será pronto, le veré y hablaremos más ampliamente sobre todo esto. Vaya Ud. pensando lo que convenga, porque no dudo que mereceré su invariable colaboración, tan valiosa y gentil siempre.

Lo abraza su affo. amigo

H.Callet Bois